

¿hará buen tiempo?

Pluma gris que vuela dentro de las tapias del patio,
macizo cristalino en la fuente cubierta de hielo.

Aire de estrella a estrella, rostro cubierto
que se aleja por la brecha abierta detrás del tapial,
al ir escuchando los sonidos del anochecer.

Puente de piedra, pasándolo con la luna
y la señal de la mano puesta en la espalda.

Sol de ceniza que se va recostando en las piernas,
sobre el cuerpo que cambia de retina.

Con los hombros sujetos por juncos,
y los ojos inflamados en la transparencia del corazón.

Vaso entero de cantos rodados agujereados
cañas de bambú en pirámides, para colgar
colgantes de cuentas calizas de collares,
sobre pecho quemado que espera despierto.

Tumbados de frente, barro en la cintura
tierra cocida con piel de oro.

Holocausto en pozo de orujo,
y cría de faisanes en el dedo encorvado.

Sueño con el aire del amanecer en horno blanco,
relente que sube dentro de la piel de la garganta.
Escarcha en las azucenas y arterias del cuerpo,
y gota de rocío en la voz purificada por la sangre.

Es el sueño y su sombra. Paz en el lirio amarillo
con el jazmín podado con la primera luna de enero.

Retama que centellea al abrirse la claridad,
palpando el perfume de las palmeras.

Cuando la luz de los rayos da de lleno en los ojos
que se vuelven pequeños, con el sol que hace cambiar
de piel, para sacar el día al camino de coral y violetas.

C. R. S.